

Diputado por Madrid en las dos legislaturas. Secretario responsable de las cuestiones económicas del grupo parlamentario del PSOE. Es el portavoz económico del Partido Socialista en el Congreso de los Diputados. Enrique Barón es uno de los más valiosos hombres de la plana mayor del partido. Polemista audaz y temible, pertenece al ala de los llamados «moderados», lo que no significa que tenga pelos en la lengua, como en seguida vamos a ver

Circula por las cuestiones espinosas con las indispensables sutilezas para no dejarse coger en la «trampa» por el entrevistador, pero, al fin, sus ideas y opiniones quedan bastante claras incluso en esos temas. Un excelente ministro de Hacienda o de Economía en un Gobierno socialista o en un Gabinete de coalición como ese que algunos dibujan en el horizonte.

—¿Qué está pasando, Quique Barón, en la Comisión de Presupuestos del Congreso?

—El gran debate parlamentario en todos los países es el de la ley de Presupuestos, pues se trata del plan económico que el Gobierno presenta al país, en el que define cómo va a ser su política general. Después de la reforma fiscal comienza a haber en España una conciencia de cómo se administran los bienes públicos. Los socialistas pretendemos en esta ocasión que el Gobierno sea consecuente con las prioridades que él mismo señaló en el debate de la cuestión de confianza.

—¿A qué prioridades te referirías?

—A la lucha contra el paro, para lo que, entre otras cosas, es necesario fomentar la inversión pública. Eso habíamos defendido los socialistas en anteriores presupuestos y se nos acusaba de demagógicos y de inflacionistas.

—Y presentasteis una enmienda a la totalidad del proyecto de ley de presupuestos del Gobierno...

—Eso lo hemos hecho para favorecer un debate serio sobre los presupuestos. Y creemos que es una prioridad irremplazable conseguir que no crezca el paro en 1981, pues parece que las previsiones gubernamentales son de un crecimiento entre 120 y 150.000 parados. Esto motivó un debate duro y difícil en la Comisión de Presupuestos. Otros grupos parlamentarios presentaron también enmiendas a la totalidad. La sorpresa fue que el PSA, que había votado la cuestión de confianza al Gobierno, también presentó una enmienda a la totalidad, y los grupos de Coalición Democrática y de la Minoría Catalana no votaron a favor del Gobierno después, sino que se abstuvieron. Y ganó el Gobierno por un solo punto: 17-16.

—Todo ello tendrá una valoración o unas consecuencias políticas.

—Yo creo que se ha puesto en evidencia la absoluta fragilidad en que se mueve la vida política española. En otros países europeos, cuando varios partidos van al Gobierno o hacen un pacto de área gubernativa, pactan cosas que son conocidas por la opinión pública, y a las cuales se comprometen y definen su comportamiento durante un cierto tiempo. Aquí

lo increíble es que mes y medio escaso después de una moción de confianza, votada por dos grupos, uno de ellos presenta una enmienda a la totalidad de la ley de Presupuestos y otro plantea un distanciamiento muy importante en relación con el Gobierno.

—¿Quieres decir que se está resquebrajando aquella mayoría de 180 diputados de la cuestión de confianza?

—Bueno, yo creo que aquella mayoría fue flor de un día, desgraciadamente. Estamos peor que estábamos, porque vamos quemando cartuchos. El Gobierno vive al día, absolutamente, proponiendo objetivos para salir del paso. Y eso tiene su precio. Resulta incomprensible para los ciudadanos que, cuando se están pidiendo una serie de esfuerzos, la fuerza política que los pide no sea capaz de marcar unos objetivos coherentes.

—¿Puedes poner algún ejemplo?

—Si se quiere desarrollar el Estado de las autonomías, resulta absolutamente increíble que cuarenta días después se produzca una situación entre las dos fuerzas que han pactado que lleva a preguntarse a uno si es que habían pactado algo. Porque hay el problema de los presupuestos, el decreto de nombramiento de gobernador general, el problema de las Cajas de Ahorro, y así sucesivamente. En política hay que tener un cierto sentido del compromiso y de la responsabilidad. Y eso se echa cada vez más en falta. El PSOE es lógico que esté en la oposición. Pero no quienes había pactado con el Gobierno.

—Y si el Gobierno hubiera perdido la votación en la Comisión de Presupuestos, donde ganó por un solo voto?

—En cualquier país democrático eso es una moción de censura contra el Gobierno. Y no había ningún ministro para defender su política.

—Cuando el asunto llegue al pleno del Congreso se corre el riesgo de que el Gobierno pierda la votación.

—Hay dos grupos —CIU y PSA— que han dejado entender que su postura de abstención puede convertirse en un voto negativo en el pleno.

—Y en la Comisión de Economía también se han tratado problemas de gran actualidad.

—Sí, el ministro reconoció que el paro iba a aumentar en 1981. Insistió en lo de la incapacidad de la maquinaria administrativa para pasar de un cierto punto. Lo más interesante es que dijo por primera vez que la planificación era una cosa importante y que el Gobierno pensaba programar inversiones públicas a tres años. Esto de programar y planificar puede suponer un im-

portante cambio de filosofía en el Gobierno, a pesar de las declaraciones del vicepresidente económico en la televisión. Es increíble esa insistencia en que se aprieten el cinturón solamente unos cuantos, los que se lo aprietan siempre.

—¿Pero cuál es tu juicio global sobre la marcha de la economía española a partir de la crisis de Gobierno y de la cuestión de confianza?

La pregunta es complicada porque este Gobierno, desde el punto de vista económico, se caracteriza por su absoluta falta de perfil. La gestión económica no puede estar tan distante de la opinión pública. Hay que explicar a la gente y al Parlamento lo que se va a hacer. Los problemas económicos no son exclusivamente económicos. Hay que saber generar esperanza y confianza.

En el informe del Fondo Monetario Internacional, para el caso español, se insiste en la necesidad de una mayor incisividad psicológica. Ese fue el gran valor del discurso de Felipe González en la moción de censura.

—¿Y cómo está el Gobierno en cuanto a capacidad de iniciativa?

—Salvando el juicio de las personas, este Gobierno no está dando ninguna imagen de iniciativa. Dos meses después de haber sido nombrado, no parece haber ganado ninguna batalla. Cuando hablan los empresarios dan esa impresión. En el tema de las relaciones industriales, el Gobierno se vuelve más dirigista en el sector público y condiciona muy fuertemente toda la negociación colectiva. Cuando se discuten los presupuestos no comparece ningún ministro. En dos meses el Gobierno no ha dado ninguna muestra de su capacidad.

—Entonces, ¿se apunta de cambio de filosofía en el tema

Enrique Barón, fiscal socialista de los Presupuestos Generales del Estado, sentencia:



LOS GOBIERNOS DE COALICIÓN INEVITABLES



«La fórmula del gobierno de coalición en abstracto a mí no me vale. Lo importante es saber para qué hay que ir y con qué programa. Esta fórmula va a ser la de los gobiernos de España»

«Creo que durante bastantes años todos los gobiernos que va a haber en España van a ser de coalición, porque no hay quien obtenga la mayoría absoluta»

de la planificación y de la programación de inversiones?

—Es un elemento que hay que tomar en cuenta como un gesto de seriedad. Yo recuerdo que el anterior vicepresidente económico, que era un hombre que lo decidía todo en el país, decía que ya en ningún país serio se planifica. Pero lo cierto es que todos los países serios tienen alguna forma de planificación. En el Congreso norteamericano ahora mismo se planifican los ingresos públicos y las orientaciones económicas a cinco años vista.

—¿Cómo tendría que ponerse la situación económico-social en este país para que el PSOE estuviera dispuesto a entrar en un Gobierno de coalición con UCD?

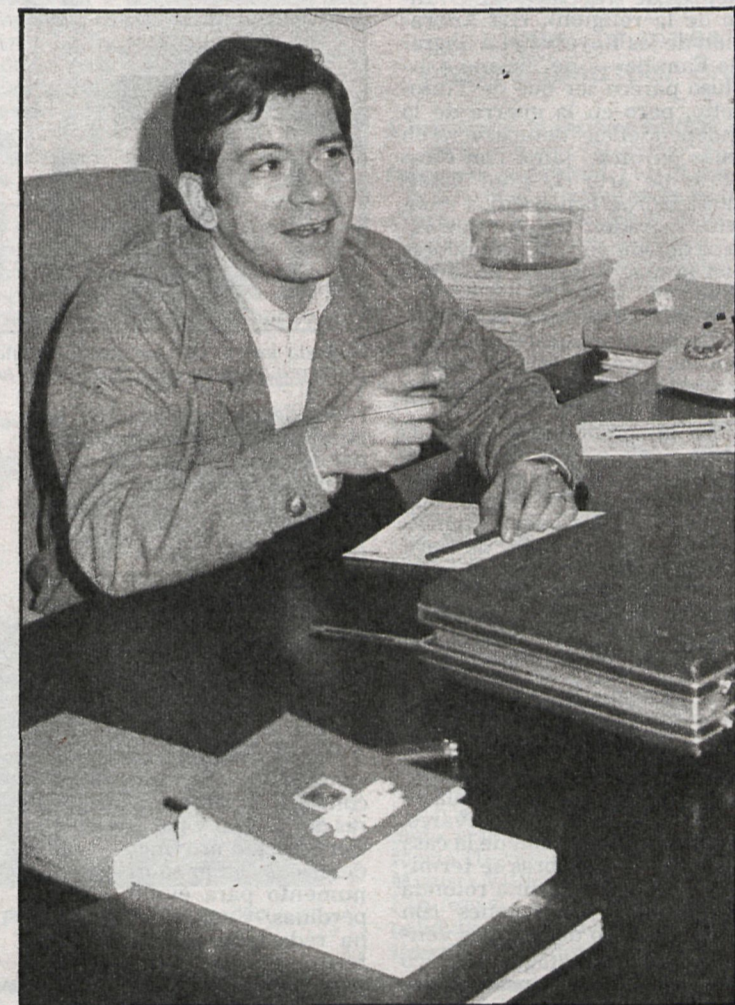
—Nosotros en ningún momento tratamos de jugar a lo peor. No deseamos que las cosas se pongan muy mal. Desde los pactos de la Moncloa hasta el Acuerdo Marco, los socialistas estamos adoptando posturas responsables que hacen sufrir menos a los trabajadores la crisis y dar esperanzas de salida. Pero observamos la absoluta incapacidad del Gobierno para resolver los problemas y nosotros no estamos dispuestos a darle treguas para resolver sus luchas intestinas. Para luchar contra el aumento del paro, para mantener el nivel de renta de los trabajadores, para dar una salida solidaria a la crisis, estamos dispuestos a seguir adelante en la política que estamos llevando.

—¿Pero no haríais todo eso mejor desde dentro del Gobierno?

—Desde luego, se hace mejor la política desde el Gobierno que desde la oposición: en eso tienes toda la razón.

—Además se dice que el PSOE se dotaría ante el pueblo español de una mayor credibilidad.

—Mira, lo ocurrido el martes en la Comisión de Presupuestos demuestra que en España hay que hacer acuerdos serios: o acuerdos de legislatura pactados o Gobiernos de coalición. Yo creo que durante bastantes años todos los Gobiernos que va a haber en España van a ser de coalición, porque no hay ninguna fuerza que obtenga la mayoría absoluta. En Europa todos los Gobiernos son de coalición, excepto en Austria y en Inglaterra. Lo ocurrido el martes de-



muestra que la fórmula del trapicheo y del vivir al día se ha acabado: no se puede gobernar así un país.

—Las opciones no parecen ser muchas...

—Hay una opción que sacaron algunos de mi partido, que se llaman críticos izquierdistas, y es la del Gobierno de gestión, lo que supondría que el Partido Socialista se estuviera quieto durante un año y pico. Las otras fórmulas son el acuerdo de legislatura y el Gobierno de coalición. Yo no soy partidario de asumir los costes de la coalición sin sus ventajas. La política de responsabilidad que hemos hecho tenía una justificación histórica, pero también un coste: hemos asumido el coste de la responsabilidad del Estado. En cuanto a una coalición, yo pienso que los pactos en política, si se guarda la per-

lucia, Galicia, ley antiterrorista, Consejo de RTVE.

—Nosotros no podemos jugar a la política de lo peor. Tenemos que jugar a una política de ir montando un Estado que nos permita gobiernos alternativos. No soy partidario de convertir esa fórmula en una fórmula sistemática, porque entonces lo mejor es hacer un programa para un tiempo determinado y plantearlo al país claramente. Pero la fórmula del Gobierno de coalición en abstracto a mí no me vale. Lo importante es saber para qué hay que ir al Gobierno de coalición y con qué programa.

—Eso, eso, ¿con qué programa?

—Yo creo que con las contrapartidas de los pactos de la Moncloa, con una serie de leyes democráticas de desarrollo de la Constitución, con compromisos firmes de lucha contra el paro, inversión pública, reforma de la Administración, de fijación del entero mapa autonómico. Un Gobierno que hiciera todo eso podría dejar perfectamente encajado un sistema democrático bastante estable.

—Un Gobierno de coalición, que es de lo que estamos hablando...

—Bueno, ya te he dicho que la fórmula de los acuerdos para salir del paso se ha terminado el martes pasado, no porque se tratara de la ley de Presupuestos, sino porque cuarenta días después de la moción de confianza, que vino precedida de un pacto muy negociado y muy cacareado, eso se desvaneció. Y se desvaneció porque son pactos de listillos.

—De modo que ya no hay más salidas que el Gobierno de coalición.

—Y las fuerzas que vayan al Gobierno, que puede ser el PSOE, que puede ser la Minoría Catalana, tienen que ofrecerle al país pactos programáticos, en los que se especifiquen el tiempo y los contenidos. Y eso la gente lo entiende. Insisto en que la fórmula de los gobiernos de coalición va a ser la fórmula política de los gobiernos de España.

—Es que los acuerdos cada vez son más frecuentes: Anda-

Pedro CALVO HERNANDO
Fotos: Botán-Abad.

El Gobierno vive al día y la mayoría obtenida de 180 diputados en la moción de confianza fue flor de un día

Es increíble esa insistencia en que se aprieten el cinturón solamente unos cuantos, los de siempre

El PSOE es lógico que esté en la oposición, pero no quienes habían pactado con el Gobierno, andalucistas y minoría catalana

La Diputación ha enviado sus técnicos a conocer «in situ» la dramática situación

MONASTERIO DE LOECHES: REPARACION O MUERTE

Las madres dominicas realizan pequeñas obras de restauración con obreros de la localidad bajo la dirección del propio alcalde, un experto en construcción

La villa de Loeches —a treinta kilómetros de Madrid—, título que le concedió Carlos I en 1555, cuenta con valiosos edificios religiosos: la iglesia parroquial, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora; el convento de las carmelitas descalzas y el convento de dominicas, estos dos en la misma plaza, formando un estupendo conjunto, que aún debía ser más maravilloso cuando existía el palacio del Conde-Duque

La iglesia de la Asunción —siglo XVI— es de gran belleza y de magníficas dimensiones, en su interior se aprecian tres grandes naves, con diez enormes columnas platerescas de piedra sobre las que se asientan sus arcos, rebajados con florones en el intrados. Crucero con cúpula y capilla mayor con bóveda de cañón. Cuenta a su vez con una alta torre de sillería a los pies. Son dignas de destacar las tres portadas: a los pies, una plateresca, con arco gótico y capiteles con cráneos. La puerta del lado del Evangelio, purista, de 1560, con Dios Padre en el tímpano y una lápida de 1607. En el lado de la epístola, portada de principios del XVII, con columnas toscanas y una hornacina central. El retablo es neoclásico corintio, con columnas a los lados.

El convento de las carmelitas descalzas fue fundado en 1596 por doña Francisca de Cárdenas y Avellaneda, hija de don Iñigo, que posteriormente pasaría al conde-duque de Olivares. En él existe una iglesia barroca de una nave abierta con bóveda de cañón y cúpula en el crucero. A los pies, portada del siglo XVII, con frontón curvo y escudo del Carmelo. En el inventario artístico de la provincia de Madrid, de 1970, se relacionan como obras que posee una pintura del Cristo de Burgos, cuadros de la Virgen del Carmen que cobija bajo su manto a frailes y monjas, del siglo XVIII. Pintura de San Ignacio de Antioquia, y en las pechinas de la cúpula, tondos con San Juan de la Cruz, San Elías y Santa Carmelita.

URGENTE RESTAURACION

Pero el edificio que destacamos principalmente en este comentario, por el difícil estado arquitectónico en que se encuentra y la necesidad de una urgente restauración, es el convento de las religiosas dominicas. Este magnífico mo-

nasterio de la Inmaculada Concepción fue fundado en el año 1640 por doña Inés de Zúñiga y Velasco y su esposo, don Gaspar de Guzmán, conde-duque de Olivares, descendiente de Santo Domingo de Guzmán, terminándose de construir la iglesia en 1664. Al lado de la puerta hay una cerámica de Talavera recordando su fundación, el 23 de noviembre de 1640, y restauración por el duque de Alba en 1944.

La iglesia fue decorada con lienzos de Rubens —«El triunfo de la religión», «La Adoración de los Reyes» y «La Sagrada Familia»—, de Tiziano e incluso parece ser que de Tintoretto, pero en la guerra de la independencia desaparecieron estas pinturas, junto con otras obras de arte de gran valor: candelabros, ornamentos y objetos sagrados, etc., ya que estaba dotada por sus fundadores con la magnificencia acostumbrada.

Pero aún así dice Maraño: «Aunque al monasterio le quiten sus obras de arte, su tesoro, que está en la historia, nadie se lo podrá quitar».

En la actualidad se han suplido las pinturas de Rubens por unos frescos policromados de Fernando Calderón, que responden a los mismos temas, son pinturas al estilo de Sert. Tiene una sola nave con cúpula en el crucero y en el lado de la epístola, en el crucero, un balcón de hierro, del XVII, del conde-duque.

ENTERRAMIENTO DEL CONDE-DUQUE DE OLIVARES

Colindante con el monasterio y en una zona del palacio del conde-duque de Olivares, se levantó el panteón de la casa de Alba, cuyas obras se terminaron en 1902. Es una rotunda de amplias dimensiones con cúpula y friso de grandes ventanas. Los sarcófagos, de rico mármol con inscripciones doradas a fuego, están dispuestos recordando el panteón de los



Fachada lateral del monasterio, donde se aprecia parte de la zona del convento, construcción de ladrillo, en que se aprecia su estado ruinoso

reyes de El Escorial. Allí, una lápida señala el enterramiento del conde-duque de Olivares y su mujer, doña Inés, así como una bellísima estatua yacente de doña Francisca de Montijo, esposa del XV duque de Alba, para la que posó su propia hermana, la emperatriz Eugenia, obra de Juan Bautista de Cle-singer.

LAS MONJAS Y EL ALCALDE, RESTAURADORES

Por el momento, la Diputación ha enviado sus técnicos a conocer «in situ» los pormenores del asunto y por parte de la Corporación provincial existen deseos de actuar sobre este monumento para evitar posibles pérdidas. Con este motivo se ha redactado el oportuno informe, el cual será estudiado por la Comisión de Cultura cuando se disponga del correspondiente anteproyecto que en

estos momentos está realizando un arquitecto de la Orden de los Dominicos. Mientras tanto, se sigue celebrando culto y es toda una maravilla visitar este monumento que las madres dominicas mantienen en el mejor estado posible, con admirable cariño, incluso llevan a cabo pequeñas obras en colaboración con obreros de la localidad, bajo la dirección del propio alcalde, como experto en la construcción, y es que como nos dicen las religiosas, la mayor parte de su vida ha transcurrido dentro de aquellos muros, viviendo en régimen de clausura y se consideran sucesoras de muchas generaciones de monjas, desde su fundación; por ello que no deseen, y nosotros tampoco, que la provincia pierda este tesoro artístico.

Luis VAZQUEZ FRAILE
Fotos: Requena



Fachada principal del monasterio de la Inmaculada Concepción. A la izquierda se aprecia el aspecto exterior del panteón de la casa de Alba



Convento de las Carmelitas Descalzas

PINCELADAS

■ MADRID, EN BUSCA DE SU IDENTIDAD CULTURAL. Segundas jornadas de estudios sobre la provincia de Madrid. La Comisión de Cultura de la Excelentísima Diputación Provincial de Madrid, que preside el diputado ilustrísimo señor don Luis Larroque Allende, asistido de los vocales diputados ilustrísimos señores y señora doña Visitación Pérez de la Paz, don Juan Adarve Fernández, don Luis Moreno Fernández y don Emiliano Rodríguez Rodríguez, preparan numerosos actos científicos para los días 25 al 29 de noviembre. Dichos actos se celebrarán en los salones de la Ciudad Escolar Provincial, kilómetro 13 de la carretera de Colmenar Viejo.

Interesantísimas todas las sesiones científicas. Destacamos, por su relación con el arte, la primera y la cuarta: PREHISTORIA Y ARQUEOLOGIA EN LA PROVINCIA DE MADRID, a cargo de don Luis Caballero Zoreda; ARTESANIA Y ARTES POPULARES EN LA PROVINCIA DE MADRID, por doña Pilar Jimeno Salvatierra. Dado el interés de todas las conferencias, se registra ya gran número de peticiones de asistencia a tan brillantes actos culturales. El comité directivo de la jornadas está presidido por don Luis Larroque, actuando como secretarios técnicos don Fermín del Pino Díaz y don Luis Vázquez Fraile.

■ RAFAEL DURAN, en la galería del Cisne. Calle Eduardo Dato, 17.

Un gran pintor que nos trae luz y color de los paisajes de Cataluña y Baleares, con esa soltura y gracia característicos de la pintura levantina que nos hace recordar a J. Navarro, Martínez Cubells y aun a Sorolla.

Magníficos cuadros dedica-



dos a Cadaqués en formatos de 130 x 81 y 130 x 97, y otros de 100 x 100. Costas, montañas, llanuras con sus trigales y ubérrimas vides. Todos los aspectos geográficos de Palma de Mallorca, Sóller, Valldemosa están captados por los pinceles de Rafael Durán en un alarde colorista de fuerte y sensual espontaneidad.

■ ENRIQUE ALONSO PASCUAL. Este excelente y joven pintor palentino, afincado en Santander y Madrid, puede ser clasificado como pintor de tierra adentro: sus temas son principalmente paisajes de Castilla, Extremadura, Aragón..., todos ellos en plena naturaleza. Es pintor de grises, sienas y ocre, tal cual lo pide la austeridad del paisaje, de las lejanías, de las blancas casas pueblerinas, que tienen por fondo las llanuras y lomas de la estepa castellana.

■ Los paisajes de ENRIQUE ALONSO PASCUAL expone en la galería Generalísimo (paseo de la Castellana) son de mediano y pequeño formato. Muy propios para adquirir en precios razonables cuadros al óleo bien ambientados y con severa técnica. Enrique Alonso cuenta en su «curriculum vitae» con numerosos premios, producto de su laboriosidad, superación y sencillez, como buen artista figurativo.

El crítico García Viñolas y otros ilustres profesores han dedicado muy acertados comentarios al buen hacer de este pintor palentino.

S. CRISTOBAL